

à quatuor ventis, à summis cœlorum usque ad terminos eorum.

32. Ab arbore autem fici discite parabolam: cum jam ramus ejus tener fuerit, et folia nata, scitis quia propè est aestas:

33. Ita et vos cum videritis hæc omnia, scitote quia propè est in januis.

34. Amen dico vobis, quia non præteribit generatio hæc, donec omnia hæc fiant.

35. <sup>a</sup> Cœlum et terra transibunt, verba autem mea non præteribunt.

36. De die autem illa, et hora nemo scit, neque Angeli cœlorum, nisi solus Pater.

37. <sup>b</sup> Sicut autem in diebus Noë, ita erit et adventus Filii hominis.

38. Sicut enim erant in diebus ante diluivium comedentes et bibentes, nubentes et nuptui tradentes, usque ad eum diem, quo intravit Noë in arcam,

39. Et non cognoverunt donec venit diluivium, et tulit omnes: ita erit et adventus Filii hominis.

40. Tunc duo erunt in agrò: unus assumeatur, et unus relinquatur.

41. Duæ molentes in mola: una assumeatur, et una relinquatur.

42. Vigilate ergò, quia nescitis quâ horâ Dominus vester venturus sit.

43. Illud autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias quâ horâ fur venturus esset, vigilaret utique, et non sineret perfodi domum suam.

1 Esto se dice, acomodándose al uso vulgar, pues al ojo parece, á cualquiera parte que nos volvamos, que la tierra confina con el cielo desde el un cabo hasta el otro del mundo.

2 Sabed, que el reino de Dios está cerca, y como á la puerta: esto es, despues que hayais visto todo lo que os he dicho sobre la ruina de Jerusalém, de los falsos profetas, de la segunda venida, del sonido de la trompeta y de la resurreccion de los muertos; sucederá el reino de Dios en toda su perfeccion, y en él estarán todos los santos.

3 De los Judíos: sino que se perpetuará de familia en familia hasta el fin del mundo; debiéndose convertir entonces un grande número de ellos, segun la piadosa creencia de la Iglesia. S. Chrysóstomo.

4 Porque el cielo y la tierra por su misma naturaleza están sujetos á mudanzas; mas mi palabra no lo está. S. HILAR. No porque serán destruidos ó aniquilados, sino que pasarán de un estado á otro, mudándolos y purificándolos la omnipotencia de Dios. S. JERÓNIMO.

5 Es una grande providencia del Señor, el que los hombres ignoren este día, pues de este modo la incertidumbre continua en que viven de esta terrible hora, los debe hacer vivir solícitos y cuidadosos de su salvacion. Solo el Padre, esto es, Dios tan solamente, y ningun puro hombre. Véase S. MARCOS XIII, 32.

6 El uno será tomado para ir delante del Señor, y para ser elevado al cielo en compañía de los santos; y el otro será dejado, y quedará cosido con la tierra, para ser sepultado en los infiernos como réprobo, y para no tener parte en la herencia del Señor. Por estas dos condiciones y estados, que el Señor explica en este versículo y en el siguiente, nos dá á entender, que la eleccion de los unos, y la reprobacion de los otros, se hará en todo género y condicion de estados y de personas.

7 Segun el uso de aquellos tiempos, de aplicar los esclavos, hombres y mujeres, á dar vueltas á las piedras de los molinos.

8 Velad; esto es, empleos en ayunos, en limosnas, en oraciones y en todas las otras obras buenas.

9 El Griego, ἐρχεται, viene.

10 El Griego φυλακή, en que vela, ó vigilia de noche. El demonio es comparado á un ladrón, que no pierde momento, viendo como puede aprovecharse de nuestros descuidos, para entrar y despojarnos de lo mas precioso que tenemos: por esto nos encarga el Señor una continua vigilancia contra sus asechanzas y malicia. S. HILARIO.

<sup>a</sup> Marc. XIII, 31. — <sup>b</sup> Luc. XVII, 26. Genes. VII, 7. — <sup>c</sup> Marc. XIII, 33. Luc. XII, 39.

los cuatro vientos, desde lo sumo de los cielos hasta los términos de ellos<sup>1</sup>.

32. Aprended de la higuera una comparacion: cuando sus ramos están ya tiernos, y las hojas han brotado, sabeis que está cerca el estío:

33. Pues del mismo modo, cuando vosotros viéreis todo esto, sabed que está cerca á las puertas<sup>2</sup>.

34. En verdad os digo, que no pasará esta generacion<sup>3</sup>, que no sucedan todas estas cosas.

35. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán<sup>4</sup>.

36. Mas de aquel día, ni de aquella hora nadie sabe, ni los Ángeles de los cielos, sino solo el Padre<sup>5</sup>.

37. Y así como en los dias de Noé, así será tambien la venida del Hijo del hombre.

38. Porque así como en los dias antes del diluvio se estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el dia en que entró Noé en el arca,

39. Y no lo entendieron hasta que vino el diluvio, y los llevó á todos: así será tambien la venida del Hijo del hombre.

40. Entonces estarán dos en el campo: el uno será tomado, y el otro será dejado<sup>6</sup>.

41. Dos mujeres molerán en un molino<sup>7</sup>: la una será tomada, y la otra será dejada.

42. Velad<sup>8</sup> pues, porque no sabeis á qué hora ha de venir<sup>9</sup> vuestro Señor.

43. Mas sabed, que si el Padre de familias supiese á qué hora<sup>10</sup> habia de venir el ladrón, velaria sin duda, y no dejaria minar su casa.

44. Ideo et vos estote parati: quia quâ necitis horâ Filius hominis venturus est.

45. Quis, putas, est fidelis servus, et prudens, quem constituit dominus suus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore?

46. <sup>a</sup> Beatus ille servus, quem cum venerit dominus ejus, invenerit sic facientem.

47. Amen dico vobis, quoniam super omnia bona sua constituet eum.

48. Si autem dixerit malus servus ille in corde suo: Moram facit dominus meus venire:

49. Et ceperit percutere conservos suos, manducet autem, et bibat cum ebriosis:

50. Veniet dominus servi illius in die, quâ non sperat, et hora, quâ ignorat:

51. Et dividet eum, partemque ejus ponet cum hypocritis, <sup>b</sup> illic erit fletus, et stridor dentium.

44. Por tanto estad apercebidos tambien vosotros: porque á la hora que menos pensais, ha de venir el Hijo del hombre.

45. ¿Quién, creéis, que es el siervo fiel, y prudente, á quien su señor puso sobre su familia, para que les dé de comer á tiempo<sup>1</sup>?

46. Bienaventurado aquel siervo, á quien hallare su señor así haciendo, cuando viniere.

47. En verdad os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes<sup>2</sup>.

48. Mas si dijere aquel siervo malo en su corazón: Se tarda mi señor en venir<sup>3</sup>:

49. Y comenzare á maltratar á sus compañeros, y á comer, y beber con los que se embriagan:

50. Vendrá el señor de aquel siervo el dia que no espera, y á la hora que no sabe:

51. Y lo separará, y pondrá su parte con los hipócritas<sup>4</sup>. Allí será el llorar, y el crujir de dientes.

## CAPÍTULO XXV.

Confirma el Señor lo que ha propuesto en el capítulo precedente con la parábola de las vírgenes locas y prudentes. Propone otra en confirmacion de lo mismo. Describe su venida al juicio, y la separacion, que en él se hará de los buenos, y de los malos: y últimamente las sentencias y destino, que se darán á unos y á otros.

1. Tunc simile erit regnum cœlorum decem virginibus: quæ accipientes lampades suas exierunt obviam sponso, et sponsæ.

2. Quinque autem ex eis erant fatuæ, et quinque prudentes:

3. Sed quinque fatuæ, acceptis lampadibus, non sumpserunt oleum secum.

4. Prudentes verò acceperunt oleum in vasibus suis cum lampadibus.

5. Moram autem faciente sponso, dormitarunt omnes et dormierunt.

1. Entonces será semejante el reino de los cielos á diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron á recibir al esposo y á la esposa<sup>1</sup>.

2. Mas las cinco de ellas eran fátuas, y las cinco prudentes:

3. Y las cinco fátuas, habiendo tomado sus lámparas, no llevaron consigo aceite.

4. Mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas juntamente con las lámparas<sup>2</sup>.

5. Y tardándose el esposo<sup>3</sup>, comenzaron á cabecear, y se durmieron todas.

1 Esto mira principalmente á los pastores, prelados, y poderosos, para que empleen bien y hagan buen uso del poder y bienes que el Señor ha puesto en sus manos, y que como buenos administradores los empleen y repartan entre aquellos, que están á su cuidado.

2 Lo llevará á su gloria, que es el colmo de todos los bienes, en recompensa de su prudente fidelidad.

3 Representa este mal siervo á un pecador, que abusando de la paciencia de Dios, que lo espera y sufre un día y otro, toma ocasion de esta misma paciencia y sufrimiento para cometer nuevos pecados, y para caer en mayores y mas abominables excesos.

4 Lo separará de la suerte y felicidad de sus escogidos y fieles servidores, y lo destinará, á la que corresponde á los réprobos é hipócritas.

5 El propósito de la presente parábola, es, probar la misma verdad que en las precedentes; esto es, la necesidad de la vigilancia que debemos tener, para que no nos sorprenda el último dia, ya sea el de nuestra vida, ya el del mundo; esto es, ó el de nuestro juicio particular, ó el del general de todos los hombres.

6 Estas vírgenes, que tomando sus lámparas salieron á recibir al esposo, representan los fieles, que acompañados de sus buenas obras esperan la venida de Jesucristo: pero entre estos hay muchos, que semejantes á las vírgenes necias viven descuidados, y no se previenen con obras de misericordia, y de otras virtudes hechas en perfecta caridad para recibirle á la hora de la muerte.

7 Esta tardanza del esposo significa, segun los santos Padres, el tiempo que pasará desde la primera venida del Hijo de Dios hasta la segunda.

<sup>a</sup> Apocal. XVI, 15. — <sup>b</sup> Suprà XIII, 42. Infrá XXV, 30.

6. Mediâ autem nocte clamor factus est : Ecce sponsus venit, exite obviam ei.

7. Tunc surrexerunt omnes virgines illæ, et ornauerunt lampades suas.

8. Fatuæ autem sapientibus dixerunt : Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur.

9. Responderunt prudentes, dicentes : Ne fortè non sufficiat nobis, et vobis, ite potiùs ad vendentes, et emite vobis.

10. Dùm autem irent emere, venit sponsus : et quæ paratæ erant, intraverunt cum eo ad nuptias, et clausa est janua.

11. Novissimè verò veniunt et reliquæ virgines, dicentes : Domine, Domine, aperi nobis.

12. At ille respondens, ait : Amen dico vobis, nescio vos.

13. <sup>a</sup> Vigilate itaque, quia nescitis diem, neque horam.

14. <sup>b</sup> Sicut enim homo peregrè proficiscens, vocavit servos suos, et tradidit illis bona sua.

15. Et uni dedit quinque talenta, alii autem duo, alii verò unum, unicuique secundum propriam virtutem, et profectus est statim.

16. Abiit autem qui quinque talenta acceperat, et operatus est in eis, et lucratus est alia quinque.

6. Cuando á la media noche se oyó gritar <sup>1</sup> : Mirad que viene el esposo, salid á recibirle.

7. Entonces se levantaron todas aquellas vírgenes, y aderezaron sus lámparas <sup>2</sup>.

8. Y dijeron las fatuas á las prudentes : Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas <sup>3</sup> se apagan.

9. Respondieron las prudentes, diciendo : Porque tal vez no alcance para nosotras y para vosotras, id antes á los que lo venden, y comprad para vosotras <sup>4</sup>.

10. Y mientras que ellas fueron á comprarlo <sup>5</sup>, vino el esposo : y las que estaban apercibidas, entraron con él á las bodas, y fué cerrada la puerta.

11. Al fin vinieron tambien las otras vírgenes, diciendo : Señor, Señor, ábrenos.

12. Mas él respondió, y dijo : En verdad os digo, que no os conozco.

13. Velad, pues, porque no sabéis el día, ni la hora <sup>6</sup>.

14. Porque así es, como un hombre, que al partirse lejos, llamó á sus siervos, y les entregó sus bienes :

15. Y dió al uno cinco talentos, y al otro dos, y al otro dió uno, á cada uno segun su capacidad <sup>7</sup>, y se partió luego <sup>8</sup>.

16. El que habia recibido los cinco talentos <sup>9</sup>, se fué á negociar con ellos, y ganó otros cinco.

<sup>1</sup> El sonido de la trompeta, ó de la voz, que oirán todos los muertos al fin del mundo. JOAN. v, 25.

<sup>2</sup> Se dispondrán para dar cuenta de sus obras. S. AGUSTIN.

<sup>3</sup> Buscarán algun género de consuelo y de esperanza en el triste abandono y estado en que se vean. S. AGUSTIN.

<sup>4</sup> Todos temerán justamente, teniendo que responder á un Juez en cuya presencia ninguno podrá presumir; que comparecerá limpio de todo pecado, si su misericordia no templá los rigores de la justicia. Y así estos hombres locos, que hicieron su principal caudal de las alabanzas que sacaron de la boca de aquellos, que las venden, como un precioso aceite, en vano podrán confiar en ellos, cuando llegue el tiempo, en que se descubran los secretos de su corazón y su conciencia.

<sup>5</sup> S. JERÓNIMO lo explica diciendo, que despues del día del juicio está cerrada la puerta, y no queda lugar para las buenas obras y justicia. Por nombre de *lámpara* se entiende la *fe*, y por el del *oleo* la *caridad*.

<sup>6</sup> El Griego : ἐν ἡ ὥρῃ τοῦ ἀνθρώπου ἐρχεται, en que viene el Hijo del hombre. Estas palabras que se hallan en el texto griego sirven para unir el sentido del versículo y de la parábola siguiente. Porque el Hijo del hombre es como un hombre, etc. La exposicion de esta parábola de ninguno se puede tomar mejor que de S. PABLO en su Epístola á los de Epheso iv, 8, 11, en donde dice : Subiendo á lo alto, llevó cautiva la cautividad, dió dones á los hombres : y el mismo dió unos ciertamente Apóstoles ; y otros, profetas ; y otros, Evangelistas ; y otros, pastores y doctores, etc. En donde se ve : que por talentos se deben entender aquellos dones puramente gratuitos, que Dios da á los unos para utilidad de los otros. Y en la Epístola i á los Corintios xii, 7, 8, 9, 11. Que los dones del Espíritu Santo, que se dejan conoer en lo exterior, son dados á cada uno para la utilidad de la Iglesia. Porque al uno es dada por el Espíritu Santo palabra de sabiduría ; al otro palabra de ciencia, segun el mismo Espíritu ; al otro fe por el mismo Espíritu ; y al otro dones de sanidades por el mismo Espíritu, etc. Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo á cada uno, como quiere.

<sup>7</sup> Segun la medida de la fe y de la gracia, que cada uno haya recibido ; porque Dios no nos manda cosas imposibles, ni nos pone una carga, que no podamos llevar, ayudados de su gracia. El talento de plata valia entre los Hebréos, como unos veinte y seis mil doscientos y cincuenta reales de nuestra moneda.

<sup>8</sup> El Hijo de Dios, estando para salir de este mundo, llamó á sus siervos ; esto es, á sus Apóstoles y discípulos, y en nombre de estos á todos los cristianos, y les confió sus bienes, para que con ellos, durante su ausencia y hasta su vuelta, que será cuando venga á juzgar el mundo, se empleen en obras, que merezcan la vida eterna.

<sup>9</sup> Talentos ; las gracias que se dan para utilidad de los prójimos.

<sup>a</sup> Marc. xiii, 33. — <sup>b</sup> Luc. xix, 12.

17. Similiter et qui duo acceperat, lucratus est alia duo.

18. Qui autem unum acceperat, abiens fudit in terram, et abscondit pecuniam domini sui.

19. Post multum verò temporis venit dominus servorum illorum, et posuit rationem cum eis.

20. Et accedens qui quinque talenta acceperat, obtulit alia quinque talenta, dicens : Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum.

21. Ait illi dominus ejus : Euge serve bone, et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini tui.

22. Accessit autem et qui duo talenta acceperat, et ait : Domine, duo talenta tradidisti mihi, ecce alia duo lucratus sum.

23. Ait illi dominus ejus : Euge serve bone, et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, super multa te constituam, intra in gaudium domini tui.

24. Accedens autem et qui unum talentum acceperat, ait : Domine, scio quia homo durus es, metis ubi non seminasti, et congregas ubi non sparsisti :

25. Et timens abiit, et abscondi talentum tuum in terra : ecce habes quod tuum est.

26. Respondens autem dominus ejus, dixit ei : Serve male, et piger, sciebas quia meto ubi non semino, et congrego ubi non sparsi :

27. Oportuit ergò te committere pecuniam meam nummulariis, et veniens ego recepissem utique quod meum est cum usura.

28. Tollite itaque ab eo talentum, et date ei, qui habet decem talenta :

29. <sup>a</sup> Omni enim habenti dabitur, et abundabit : ei autem, qui non habet, et quod videtur habere, auferetur ab eo.

17. Asimismo el que habia recibido dos, ganó otros dos.

18. Mas el que habia recibido uno, fué y cavó en la tierra, y escondió allí el dinero de su señor.

19. Despues de largo tiempo vino el señor de aquellos siervos, y los llamó á cuentas.

20. Y llegando el que habia recibido los cinco talentos, presentó otros cinco talentos, diciendo : Señor, cinco talentos me entregaste, hé aquí otros cinco he ganado de mas.

21. Su señor le dijo : Muy bien, siervo bueno y fiel ; porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre lo mucho, entra en el gozo de tu señor.

22. Y se llegó tambien el que habia recibido los dos talentos, y dijo : Señor, dos talentos me entregaste, aquí tienes otros dos que he ganado.

23. Su señor le dijo : Bien está, siervo bueno y fiel ; porque fuiste fiel sobre lo poco, te pondré sobre lo mucho, entra en el gozo de tu señor.

24. Y llegando tambien el que habia recibido un talento, dijo : Señor, sé <sup>1</sup> que eres un hombre de recia condicion, siegas en donde no sembraste, y allegas en donde <sup>2</sup> no esparciste :

25. Y temiendo, me fuí, y escondí tu talento en tierra : hé aquí tienes lo que es tuyo.

26. Y respondiendo su señor, le dijo : Siervo malo y perezoso, sabias que siego en donde no siembro, y que allego en donde no he esparcido :

27. Pues debiste haber dado mi dinero á los banqueros, y viniendo yo hubiera recibido ciertamente con usura, lo que era mio.

28. Quitadle pues el talento, y dádselo al que tiene diez talentos :

29. Porque será dado á todo el que tuviere, y tendrá mas <sup>3</sup> : mas al que no tuviere, le será quitado aun lo que parece que tiene.

<sup>1</sup> El Griego, ἔργων σε, te conozco. En esto se da á entender, que el Señor será un juez severo contra aquellos que desperdicien sus gracias.

<sup>2</sup> El Griego, ὅθεν, de donde.

<sup>3</sup> En el siervo que recibió cinco talentos, y ganó otros cinco, se representan aquellos obreros de primer orden, que como un S. PABLO podian gloriarse en Jesucristo de haber trabajado mas que los otros, procurando el acrecentamiento de la Iglesia. El que recibió dos talentos, y ganó otros dos, simboliza á los otros ministros de Jesucristo, que han recibido menos que los Apóstoles ; pero que siendo fieles á su ministerio, sirven á la Iglesia á proporcion de los bienes y gracias que han recibido. El delito del que recibió solo un talento, no consiste en no haber convertido á Jesucristo muchas almas, sino en no haber trabajado como debia en su conversion. Este mal siervo buscaba excusas para justificarse en sus pecados, añadiendo á su perezosa un nuevo delito de orgullo ; pues en vez de humillarse, y solicitar el perdón reconociendo su falta, se vuelve contra su mismo Señor, acusándole de dureza y de mal acondicionado ; pero el Señor le convence con sus mismas palabras, que deben fijar en su corazón todos los cristianos. Ven acá, mal siervo, le dice, si tú sabias, que yo soy severo en exigir una santa usura de los dones y talentos que pongo en las manos de mis siervos, ¿cómo has enterrado ese talento que te he dado, sin procurar ganar con él? ¿No debias, dime, por esta misma razon haberte aplicado con mayor teson á corresponder á mis designios? Pues te será quitado este talento, y serás despojado de todas mis gracias, y estas se aumentarán en los que hubieren hecho buen uso de mis dones, y tú entretanto tendrás el castigo que merece tu flojedad y soberbia.

<sup>a</sup> Suprà xiii, 12. Marc. iv, 25. Luc. viii, 18; et xix, 26.

30. Et inutilem servum eijcite in tenebras exteriores : illic erit fletus, et stridor dentium :

31. Cùm autem venerit Filius hominis in majestate sua, et omnes Angeli cum eo, tunc sedebit super sedem majestatis suæ :

32. Et congregabuntur ante eum omnes gentes, et separabit eos ab invicem, sicut pastor segregat oves ab hædis :

33. Et statuet oves quidem à dextris suis, hædos autem à sinistris.

34. Tunc dicet rex his, qui à dextris ejus erunt : Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi :

35. \* Esurivi enim, et dedistis mihi manducare : sitiivi, et dedistis mihi bibere : hospes eram, et collegistis me :

36. Nudus, et cooperuistis me : <sup>b</sup> infirmus, et visitastis me : in carcere eram, et venistis ad me.

37. Tunc respondebunt ei justii, dicentes : Domine, quando te vidimus esurientem, et pavimus te : sitiivem, et dedimus tibi potum ?

38. Quando autem te vidimus hospitem, et collegimus te : aut nudum, et cooperuimus te ?

39. Aut quando te vidimus infirmum, aut in carcere, et venimus ad te ?

40. Et respondens rex, dicet illis : Amen dico vobis, quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis.

41. Tunc dicet et his, qui à sinistris erunt : <sup>c</sup> Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est diabolo, et angelis ejus.

42. Esurivi enim, et non dedistis mihi

30. Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas exteriores : allí será el llorar, y el crujiir de dientes.

31. Y cuando viniere el Hijo del hombre en su majestad, y todos <sup>1</sup> los Angeles con él, se sentará entonces sobre el trono de su majestad <sup>2</sup> :

32. Y serán todas las gentes ayuntadas ante él, y apartará los unos de los otros, como el pastor aparta las ovejas de los cabritos :

33. Y pondrá las ovejas <sup>3</sup> á su derecha, y los cabritos á la izquierda.

34. Entonces dirá el rey á los que estarán á su derecha : Venid benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el establecimiento del mundo :

35. Porque tuve hambre, y me disteis de comer : tuve sed, y me disteis de beber : era huésped : y me hospedásteis :

36. Desnudo, y me cubristeis : enfermo, y me visitásteis : estaba en la cárcel, y me vinisteis á ver <sup>4</sup>.

37. Entonces le responderán los justos, y dirán : Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer : ó sediento, y te dimos de beber ?

38. ¿ Y cuándo te vimos huésped, y te hospedamos : ó desnudo, y te vestimos ?

39. Ó cuando te vimos enfermo, ó en la cárcel, y te fuimos á ver ?

40. Y respondiendo el rey, les dirá : En verdad os digo, que en cuanto lo hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos, á mí lo hicisteis <sup>5</sup>.

41. Entonces dirá también á los que estarán á la izquierda : Apartaos de mí malditos <sup>6</sup> al fuego eterno, que está aparejado para el diablo <sup>7</sup> y para sus ángeles.

42. Porque tuve hambre, y no me disteis de

<sup>1</sup> El texto griego : *οἱ ἄγιοι ἄγγελοι*, los santos ángeles.

<sup>2</sup> Hasta aquí usó el Señor de varias parábolas para significar su venida, y el juicio que habia de hacer en ella de todos los hombres : pero ahora habla claramente, y sin parábolas de este mismo juicio.

<sup>3</sup> Pondrá á su derecha á los que reconocerá por ovejas suyas, que habrán oido su voz, como la de su pastor ; y á su izquierda á los réprobos, que ha querido figurarnos en los cabritos, por la impureza de estos animales, y por el mal olor que arrojan de sí. La mano derecha, ó la izquierda significa particularmente la salvacion de los unos, y la condenacion de los otros.

<sup>4</sup> Trabajad con ardor, dice S. PEDRO, *Epist. II, capít. 1, 10, en aseguraros vuestra vocacion y vuestra eleccion por las buenas obras. Porque así nos dará Dios con abundancia todos los medios para entrar en el reino eterno de nuestro Señor.*

<sup>5</sup> ¿Qué motivo tan poderoso para que los ricos den limosna á aquellos que son el desprecio del mundo ! Por esta declaracion de Jesucristo pueden vivir asegurados, de que es el mismo Señor el que padece la sed y el hambre en sus miembros, cuando ven á los pobres hambrientos y sedientos ; y que por consiguiente es él mismo, á quien desechan y despiden de sí, cuando les pide por la boca de estos mismos pobres el pan que necesitan para poder vivir y alimentarse.

<sup>6</sup> MS. *Malditos.*

<sup>7</sup> De este lugar y de otros muchos se ve, que hay una cabeza, ó como caudillo de los espíritus apóstatas y malignos. *Cap. XII, 24.*

<sup>a</sup> Isai. LVIII, 7. Ezech. XVIII, 7. — <sup>b</sup> Eccli. VII, 39. — <sup>c</sup> Psalm. VI, 9. Suprà VII, 23. Luc. XIII, 27.

manducare : sitiivi, et non dedistis mihi potum :

43. Hospes eram, et non collegistis me : nudus, et non cooperuistis me : infirmus, et in carcere, et non visitastis me.

44. Tunc respondebunt ei et ipsi, dicentes : Domine, quando te vidimus esurientem, aut sitiivem, aut hospitem, aut nudum, aut infirmum, aut in carcere, et non ministravimus tibi ?

45. Tunc respondebit illis, dicens : Amen dico vobis : quamdiu non fecistis uni de minoribus his, nec mihi fecistis.

46. <sup>a</sup> Et ibunt hi in supplicium æternum ; justii autem in vitam æternam.

comer : tuve sed, y no me disteis de beber :

43. Era huésped, y no me hospedásteis : desnudo, y no me cubristeis : enfermo, y en la cárcel, y no me visitásteis.

44. Entonces ellos también le responderán, diciendo : Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó huésped, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te servimos ?

45. Entonces les responderá, diciendo : En verdad os digo : que en cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñitos, ni á mí lo hicisteis <sup>1</sup>.

46. É irán estos al suplicio eterno ; y los justos á la vida eterna.

## CAPÍTULO XXVI.

Consulta, que tuvieron últimamente los Escribas y Phariseos contra el Señor. Defiende á la mujer que le ungió. Judas le vende. Instituye el sacramento de la Eucaristía. Advierte á sus discípulos el escándalo que padecerían, y su poca fe, cuando le viesen preso, arrastrado á los tribunales, etc. Ora en el huerto tres veces al Padre Eterno, y exhorta á sus discípulos á que velen, y á que oren. Judas le entrega, y despues de haberle prendido, le conducen á la casa del pontífice Calphás, en donde es preguntado é injuriado. San Pedro le niega tres veces : Hora su pecado.

1. Et factum est cùm consummasset Jesus sermones hos omnes, dixit discipulis suis :

2. <sup>b</sup> Scitis quia post biduum Pascha fiet, et Filius hominis tradetur ut crucifigatur.

3. Tunc congregati sunt principes sacerdotum, et seniores populi in atrium prin-

1. Y aconteció que cuando hubo Jesus acabado todos estos razonamientos <sup>2</sup>, dijo á sus discípulos :

2. Sabeis que de aquí á dos dias será <sup>3</sup> la Pasqua, y el Hijo del hombre será entregado <sup>4</sup> para ser crucificado.

3. Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes <sup>5</sup>, y los magistrados del pueblo en el

<sup>1</sup> ¿Quién no temblará, considerando, que los pecados que atraen sobre estos réprobos la maldiccion eterna de Dios, no son robos y homicidios, ni adulterios, ni todos los otros grandes y enormes delitos, que excluyen patentemente del reino de Jesucristo, á los que los cometen ? Son solamente pecados de omision y descuido. No cuidamos de asistir á los pobres en sus necesidades ; de visitar los enfermos y encarcelados, para consolarlos segun podamos ; los vemos desnudos, sin creernos obligados á cubrirlos ; y entretanto no pensamos en Jesucristo, que se esconde bajo de este exterior tan despreciable de sus miembros, para probar nuestra fe, y para sondear nuestra caridad. Y sin pensarlo, es el mismo Jesucristo á quien despreciamos en la persona de los pobres, y por esto vengará y contará las injurias hechas á estos, como ejecutadas contra su misma persona.

<sup>2</sup> Sobre la ruina de Jerusalém, el fin del mundo, las parábolas de las vírgenes, y de los talentos, y la separacion de los buenos y de los malos.

<sup>3</sup> El Griego : *πίσχω*, es. La voz *Pascha* no se deriva del verbo griego *πάσχω*, *padecer*, de modo que signifique *pasion*, sino del hebreo *פסח* *Pésahh*, *tránsito*, y en caldeo *פישח* *Pishkah*, de donde se deriva *Pascha*, porque los intérpretes griegos explican comunmente el *Π* por *χ*. S. JERÓNIMO le llama *Phase*, y significa el cordero pascual, y la fiesta que se celebraba en memoria de haber pasado el ángel exterminador por las puertas de los Hebreos, que vió rociadas con sangre de cordero, sin causarles el menor daño, despues de haber hecho morir á todos los primogénitos de los Egipcios. No nos detenemos aquí en examinar la grande dificultad que ocurre sobre la celebracion de la Pasqua, ni las razones que alegan unos para probar, que Jesucristo comió el cordero pascual en diferente dia que los Judios : ni las que proponen otros, pretendiendo, que le comió en el mismo. Sobre lo cual véase MALDONADO y otros intérpretes. El Señor dijo á los Apóstoles el martes que precedió á su *pasion* : *Sabeis que dentro de dos dias será la Pasqua* ; esto es, despues del miércoles y el jueves : porque al caer de la tarde del jueves se debia sacrificar el cordero pascual, y la mañana siguiente celebrar la grande fiesta de Pasqua que caía en viernes.

<sup>4</sup> El Griego : *παράδοσται*, es *entregado*.

<sup>5</sup> El Griego : *καὶ οἱ γραμματεῖς*, y los Escribas. Se tuvo el miércoles este consejo, y antiguamente se ayunaba en la Iglesia los miércoles por este motivo. El Griego : *αἱ τὴν ἀύλην*, que era una pieza espaciosa y descubierta para celebrar juntas, y tratar los negocios públicos.

<sup>a</sup> Joann. V, 29. Daniel XII, 2. — <sup>b</sup> Marc. XIV, 1. Luc. XIII, 1.

cipis sacerdotum, qui dicebatur Caiphas :

4. Et consilium fecerunt ut Jesum dolo tenerent, et occiderent.

5. Dicebant autem : Non in die festo, ne forte tumultus fieret in populo.

6. Cum autem Jesus esset in Bethania in domo Simonis leprosi,

7. Accessit ad eum mulier habens alabastrum unguenti pretiosi, et effudit super caput ipsius recumbentis.

8. Videntes autem discipuli, indignati sunt dicentes : Ut quid perditio hæc ?

9. Potuit enim istud venundari multo, et dari pauperibus.

10. Sciens autem Jesus, ait illis : Quid molesti estis huic mulieri? opus enim bonum operata est in me.

11. Nam semper pauperes habetis vobiscum : me autem non semper habetis.

12. Mittens enim hæc unguentum hoc in corpus meum, ad sepeliendum me fecit.

13. Amen dico vobis, ubicumque prædicatum fuerit hoc evangelium in toto mundo, dicetur et quod hæc fecit in memoriam ejus.

14. Tunc abiit unus de duodecim, qui dicebatur Judas Iscariotes, ad principes sacerdotum :

15. Et ait illis : Quid vultis mihi dare, et ego vobis eum tradam? At illi constituerunt ei triginta argenteos.

atrio del príncipe de los sacerdotes, que se llamaba Caiphas :

4. Y tuvieron consejo para prender á Jesus con engaño, y hacerle morir.

5. Mas decían : No en el día de la fiesta, porque acaso no sucediese alboroto en el pueblo.

6. Y estando Jesus en Bethania<sup>1</sup> en casa de Simón el leproso<sup>2</sup>,

7. Se llegó á él una mujer<sup>3</sup> que traía un vaso de alabastro de unguento precioso, y lo derramó sobre la cabeza de él, estando recostado á la mesa<sup>4</sup>.

8. Y cuando lo vieron sus discípulos<sup>5</sup>, se indignaron diciendo : ¿Á qué fin este desperdicio?

9. Porque podia esto venderse en mucho precio, y darse á los pobres.

10. Mas entendiéndolo Jesus, les dijo : ¿Por qué sois molestos á esta mujer? pues ha hecho conmigo una buena obra.

11. Porque siempre teneis pobres con vosotros : mas á mí no siempre me teneis<sup>6</sup>.

12. Porque derramando esta este unguento sobre mi cuerpo, para sepultarme lo hizo<sup>7</sup>.

13. En verdad os digo, que en todo lugar, donde fuere predicado este Evangelio en todo el mundo, se contará tambien lo que esta ha hecho, para memoria de ella.

14. Entonces<sup>8</sup> se fué uno de los doce, llamado Judas Iscariotes á los principes de los sacerdotes :

15. Y les dijo : ¿Qué me quereis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le señalaron treinta monedas de plata<sup>9</sup>.

1 Por el Evangelio de S. JUAN XII, parece inferirse, que esta historia no se cuenta aqui segun el orden del tiempo y del lugar que le corresponde, por haber sucedido algunos dias antes, cuando Jesucristo estaba en Bethania. Mas S. MATHÉO la cuenta aqui para darnos á entender, que la verdadera causa que movió á Judas para vender á su Maestro, fué la avaricia, que se dejó ver en él, cuando murmuró viendo derramar el bálsamo sobre la cabeza de Jesucristo.

2 MS. *El malo*. Se llama así, ó porque habia padecido esta enfermedad, ó por haber heredado este sobrenombre de alguno de sus mayores. Del Evangelio de S. JUAN parece inferirse, que Simón, Maria, Martha, y Lázaro habian concertado entre sí dar esta cena á Jesucristo.

3 Esta, segun S. JUAN, era Maria hermana de Lázaro.

4 Acostumbraban los Orientales hacer este género de profusiones en los grandes convites.

5 S. JUAN atribuye solamente á Judas estos sentimientos ; y añade, que hablaba así, no porque le diese mucha pena el alivio de los pobres, sino porque era ladrón, y el que llevaba la bolsa. JOAN. XII, 6. Esto aconteció antes de entrar Jesus en Jerusalén, y S. MATHÉO sin duda lo refiere aquí, para seguir continuamente el hilo de la narracion de la traicion de Judas despues de la primera ocasion, que tomó de ver perdido el precio de este aceite, de donde esperaba ganancia.

6 El misal romano lee : *tendréis*.

7 Este bálsamo, que ha derramado sobre mi cuerpo, os debe ser como una prediccion de mi muerte, y debéis mirarlo como una preparacion para mi sepultura. S. JERÓNIMO.

8 Esto es, despues de haberse juntado en casa de Caiphas los principes de los sacerdotes, los Escribas, y los ancianos, para deliberar sobre los medios, que habian de tomar para prender al Señor.

9 Ó treinta siclos de plata. Dos siclos corresponden á siete octavos de una onza nuestra ; y por consiguiente treinta siclos equivalen á trece onzas, y un octavo. Cada uno puede con esto reducir este peso á moneda corriente del dia ; pero sin perder de vista la diferencia de la liga, ó calidad del metal. Ya hemos hablado particularmente de esta materia en el Testamento viejo. Causa confusion el considerar con cuán poco se contentó la avaricia de Judas, cuando llegó á tratar la venta de su Maestro por un precio, igual al que se daba por un esclavo. *Exod. XXI, 32*. Pero mayor confusion debe causarnos, si reflexionamos, que esta venta de Judas es una terrible figura,

<sup>a</sup> Joann. XI, 2 ; et XII, 3. Marc. XIV, 8. — <sup>b</sup> Marc. XIV, 10. Luc. XXII, 3.

16. Et exinde quærebatur oportunitatem ut eum traderet.

17. Primâ autem die azymorum accesserunt discipuli ad Jesum, dicentes : Ubi vis pareremus tibi comedere Pascha?

18. At Jesus dixit : Ite in civitatem ad quemdam, et dicite ei : Magister dicit : Tempus meum prope est, apud te facio Pascha cum discipulis meis.

19. Et fecerunt discipuli, sicut constituit illis Jesus, et paraverunt Pascha.

20. Vespere autem facto, discumbebat cum duodecim discipulis suis.

21. Et edentibus illis, dixit : Amen dico vobis, quia unus vestrum me traditurus est.

22. Et contristati valde, coeperunt singuli dicere : Numquid ego sum Domine?

23. At ipse respondens, ait : Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet.

24. Filius quidem hominis vadit<sup>1</sup>, sicut scriptum est de illo : vae autem homini illi, per quem Filius hominis tradetur : bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille.

25. Respondens autem Judas, qui tradidit eum, dixit : Numquid ego sum Rabbi? Ait illi : Tu dixisti.

16. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarlo<sup>1</sup>.

17. Y el primer dia de los ázimos<sup>2</sup> se llegaron los discípulos á Jesus, y le dijeron : ¿En dónde quieres, que dispongamos para que comas la Pascua?

18. Y dijo Jesus : Id á la ciudad á casa de cierta persona<sup>3</sup>, y decidle : El Maestro dice : Mi tiempo esta cerca<sup>4</sup>, en tu casa hago la Pascua con mis discípulos.

19. Y los discípulos hicieron, como Jesus les habia mandado, y dispusieron la Pascua.

20. Y cuando vino la tarde<sup>5</sup>, se sentó á la mesa con sus doce discípulos.

21. Y cuando ellos estaban comiendo, dijo : En verdad os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.

22. Y ellos muy llenos de tristeza<sup>6</sup>, cada uno comenzó á decir : ¿Por ventura soy yo, Señor?

23. Y él respondió, y dijo : El que mete conmigo la mano en el plato<sup>7</sup>, ese es el que me entregará.

24. El Hijo del hombre va ciertamente<sup>8</sup>, como está escrito de él : pero ay de aquel hombre por quien será entregado el Hijo del hombre : mas le valiera á aquel hombre no haber nacido.

25. Y respondiendo Judas, que lo entregó, dijo : ¿Soy yo por ventura, Maestro? Dicele : Tú lo has dicho<sup>9</sup>.

de la que hacemos nosotros muchas veces del mismo Señor por un vil interés, por un infame deleite, por una pequeña venganza, por un punto de honra, y muchas veces aun por menos.

1 Sin duda, que habia perdido toda la idea, que antes tenia de Jesucristo, no obstante que habia oido á S. Pedro dar un testimonio tan auténtico de su divinidad ; y así encargó despues á los ministros, que le asegurasen, y llenasen con precaucion : *Llevadlo con cautela*.

2 La palabra griega *ázimos* significa propriamente *panes cenceños, ó sin levadura*; pero se traslada muchas veces á significar aquella fiesta, en que por espacio de siete dias debian comer los Judios panes sin levadura. Este dia primero de los ázimos era el catorce de la luna del primer mes, que corresponde á la de marzo. Así que este año se debia comer el cordero pascual el dia dos de abril, jueves por la tarde al ponerse el sol. Esta es la opinion comun de los Latinos. Los Griegos se persuaden, que Jesucristo celebró este año la Pascua un dia antes : y en esto fundan la costumbre de *consagrar* en pan fermentado. Véase S. THOM. *Part. III, Quæst. XLVI, art. IX, Quæst. LXXIV, art. IV*, y la disertacion de CALM.

3 Ó de una cierta persona, sin decirles otra cosa ; y para que la pudiesen hallar sin dificultad, les dijo lo que habian de hacer, como se refiere en S. MARCOS XIV, 13, 14, y en S. LUCAS, XXII, 10. Este seria sin duda alguno de sus discípulos. Algunos creen, que estas palabras de Jesucristo iban acompañadas de aquella autoridad divina, con que mandaba á los hombres, á los demonios, y á los elementos, como dueño soberano, que era de la naturaleza. La expresion griega *πρὸς τὸν δάνα* puede explicar una persona determinada, que no se nombre. Y en hebreo se dice *אלמנה פלני* *Almona y Peloni*, y de aqui *fulano* en español, cuando no se explica el nombre de las personas ni de los lugares ; pero se entienden determinados lugares y personas : lo que puede tambien haber sucedido aqui, habiendo el Señor declarado á sus discípulos en particular, quien era aquella persona.

4 *El tiempo de mi pasion, y de salir yo de este mundo*.

5 Esto es, despues de puesto el sol. — G MS. *Muy corrocosos*.

6 Sin duda al mismo tiempo, que Judas, debió meter algun otro la mano en el plato ; y con esto quedó aun incierta la cosa : ó no oyeron todos aquella respuesta del Señor.

7 Esto es, vuelve á su Padre, y morirá para volver ; y esto mas bien por un efecto de su voluntad, que por la violencia de sus enemigos, y de la malicia del que lo ha de entregar en cumplimiento de la profecia de Isaías, *LIII, 7*.

8 Esto es, así es como lo dices. Al principio de este verso se señala Judas, el que le entregó, porque entre los Apóstoles habia otro Judas, que tenia el sobrenombre de Thadéo. Es de suponer, que el Señor le respondió, sin que los otros discípulos percibiesen lo que le decia.

<sup>a</sup> Marc. XIV, 13, 14. Luc. XXII, 10. — <sup>b</sup> Marc. XIV, 17. Luc. XXII, 14. I Joann. XIII, 21. — <sup>c</sup> Psalm. XL, 10.

26. \*Coenantibus autem eis, accepit Jesus panem, et benedixit, ac fregit, deditque discipulis suis, et ait: Accipite, et comedite: Hoc est Corpus meum.

27. Et accipiens calicem gratias egit: et dedit illis, dicens: Bibite ex hoc omnes.

28. Hic est enim sanguis meus Novi Testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

29. Dico autem vobis: non bibam amodo de hoc genimine vitis usque in diem illum, cum illud bibam vobiscum novum in regno Patris mei.

30. Et hymno dicto, exierunt in montem Oliveti.

31. Tunc dicit illis Jesus: Omnes vos scandalum patiemini in me, in ista nocte. Scriptum est enim: Percutiam pastorem, et dispergentur oves gregis.

32. Postquam autem resurrexero, praecedam vos in Galilaeam.

33. Respondens autem Petrus, ait illi: Et si omnes scandalizati fuerint in te, ego nunquam scandalizabor.

34. Ait illi Jesus: Amen dico tibi, quia in hac nocte antequam gallus cantet, ter me negabis.

35. Ait illi Petrus: Etiamsi oportuerit me mori tecum, non te negabo. Similiter et omnes discipuli dixerunt.

36. Tunc venit Jesus cum illis in villam,

26. Y cenando ellos tomó Jesus el pan, y lo bendijo, y lo partió, y lo dió á sus discipulos, diciendo: Tomad, y comed: este es mi Cuerpo.

27. Y tomando el cáliz, dió gracias, y se les dió, diciendo: Bebed de este todos.

28. Porque esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos para remision de pecados.

29. Y digoos, que desde hoy mas no beberé de este fruto de vid, hasta aquel dia, cuando le beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30. Y dicho el himno, salieron al monte del Olivar.

31. Entonces Jesus les dijo: Todos vosotros padeceréis escándalo en mí esta noche. Porque escrito está: Heriré al Pastor, y se descarriarán las ovejas del rebaño.

32. Mas despues que resucitare, iré delante de vosotros á la Galilæa.

33. Respondió Pedro, y le dijo: Aunque todos se escandalizaren en tí, yo nunca me escandalizaré.

34. Jesus le dijo: En verdad te digo, que esta noche antes que cante el gallo, me negarás tres veces.

35. Pedro le dijo: Aunque sea menester morir yo contigo, no te negaré. Y todos los otros discipulos dijeron lo mismo.

36. Entonces fué Jesus con ellos á una gran

1 Cuando estaban aun en la mesa, y al fin de la cena. S. Jerónimo dice, que despues de haber cumplido el Hijo de Dios la ceremonia de la Pascua figurativa, comiendo con sus Apóstoles la carne del cordero pascual, pasó á la verdad del sacramento de la Pascua, y les dió su verdadero cuerpo y sangre. S. THOMÁS.

2 El uso ordinario era beber el vino mezclado con agua, y así estaba el cáliz, que tomó el Señor en sus manos; lo cual figuraba de una manera espiritual la union de Jesucristo en la Iglesia.

3 El Griego τὸ, la del nuevo Testamento. — 4 Por muchos; esto es, para bien de muchos.

5 Parece por el Evangelio de S. LUCAS XII, 17, 18, 19, y 20, que el Señor tomó, y distribuyó dos veces el cáliz á sus Apóstoles; la primera con vino comun, despues de haber comido el cordero pascual; y la segunda con su sangre, despues de haberle consagrado por la virtud de sus divinas palabras; y así parece, que fué despues de haber presentado el primer cáliz á sus discipulos, cuando dijo: No beberé ya mas de este fruto de vid, etc. esto es, del vino comun, etc. Pero aunque se entienda del cáliz, que les presentó la segunda vez, cuando contenia realmente su propia sangre, se descubre siempre la verdad de sus palabras. Y así les dice: Que no lo beberia hasta aquel dia, en que lo bebiese nuevo juntamente con ellos en el reino de su Padre; esto es, hasta que juntamente con él fuesen embriagados en el banquete celestial del torrente de aquellas delicias divinas, que entonces comenzaban á gustar, recibiendo su cuerpo y su sangre.

6 Es probable, que este himno fuese el Salm. cxxii, y los sig. que los Judios acostumbraban rezar en accion de gracias.

7 Por estas palabras da á entender el Señor á sus Apóstoles, que serian tan fuertemente tentados viéndole padecer, que desfallecerian en la fe, y que andarian como ovejas descarriadas, y sin pastor que las gobernase; pero al mismo tiempo los consuela asegurándoles, que no solamente resucitaria, sino que no los abandonaria, prometiéndoles ir á esperarlos en Galilæa, adonde sabia, que se habian de retirar por el temor de los Judios.

8 S. Pedro, dice S. AGUSTIN, creia poder, lo que conocia que queria. Mas esta voluntad no iba acompañada de una ardiente caridad; y así el temor le hizo negar tres veces á su Maestro, que permitió su calda, para humillarle, por la falta que cometió, resistiendo á lo que el Hijo de Dios le decia, ensalzándose sobre los otros, y fiándolo todo á sus propias fuerzas y virtud. S. THOMÁS.

9 Acabe de dar los tres cantos, que acostumbraba.

10 Jesucristo despues de haber instituido la sagrada Eucaristia, permaneció aun algun tiempo á la mesa con

a I Corinth. XI, 24. — b Marc. XIV, 27. Joann. XVI, 32. Zachar. XIII, 7. — c Marc. XVI, 7. — d Joann. XIII, 30. Marc. XIV, 30. — e Marc. XIV, 31. Luc. XIII, 33.

quæ dicitur Gethsemani, et dixit discipulis suis: Sedete hic, donec vadam illuc, et orem.

37. Et assumpto Petro, et duobus filiis Zebedæi, coepit contristari et moestus esse.

38. Tunc ait illis: Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hic, et vigilate mecum.

39. Et progressus pusillum, procidit in faciem suam, orans, et dicens: Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste. Verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu.

40. Et venit ad discipulos suos, et invenit eos dormientes, et dixit Petro: Sic non potuistis unâ horâ vigilare mecum?

41. Vigilare, et orate ut non intretis in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.

42. Iterum secundò abiit, et oravit, dicens: Pater mi, si non potest hic calix transire nisi bibam illum, fiat voluntas tua.

ja, llamada Gethsemani, y dijo á sus discipulos: Sentaos aquí, mientras que yo voy allí, y hago oracion.

37. Y tomando consigo á Pedro, y á los dos hijos de Zebedéo, empezó á entristecerse y angustiarse.

38. Y entonces les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte: esperad aquí, y velad conmigo.

39. Y habiendo dado algunos pasos, se postró sobre su rostro, é hizo oracion, y dijo: Padre mio, si es posible, pase de mí este cáliz. Mas no como yo quiero, sino como tú.

40. Y vino á sus discipulos, y los halló dormidos, y dijo á Pedro: ¿Así, no habeis podido velar una hora conmigo?

41. Velad, y orad para que no entreis en tentacion. El espíritu en verdad pronto está, mas la carne enferma.

42. Se fué de nuevo segunda vez, y oró, diciendo: Padre mio, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

sus discipulos, y les hizo el discurso, que refiere S. JUAN en el cap. XIII, desde el v. 31, y en todo el XIV. Véase la nota, que allí ponemos á dicho versículo.

1 Llamada así por la fertilidad del terreno. San Jerónimo le interpreta *Vallis pinguisima*. Este era un huerto, ó jardín al pié del monte de las Olivas, y como á mil pasos distante de la ciudad á la parte oriental. Al entrar en él mandó á sus discipulos, que le esperasen allí, mientras que él pasaba mas adelante á orar, como tenia de costumbre.

2 El Señor escogió á estos tres, como los mas señalados, y distinguidos por su gracia: á estos habia mudado el nombre, dando á Simón el de *Cephas*, ó Piedra, y el de *Boanerges*, ó hijos del trueno á Santiago y á Juan, sin duda para dar á entender, que los destinaba para ser los principales ministros de su Evangelio: y así fueron mirados despues, como las primeras columnas de la Iglesia, *Galát. II, 9*. Á estos tambien habia escogido, para que fuesen testigos de su transfiguracion en el Thabor. El Griego: *καὶ ἀδυνατῶν*, y á angustiarse sobre manera, á estar en una extrema agonía.

MS. *E compeço á seer triste é marriedo*. Parece que el Señor quiso como abandonarse á sí mismo, dando lugar á la mayor tristeza y afliccion, que se ha conocido jamás. Consideraba por una parte la traicion de Judas, la negacion de S. Pedro, el escándalo de los Apóstoles, la reprobacion del pueblo de los Judios, y la funesta ruina de Jerusalém; y por otra veia, que iba á entrar en un mar de penas y dolores, en donde registraba una profundidad, y extension casi infinita. Se le representaron vivamente todos los pecados de todos los hombres, y sobre todo la ingratitud de aquel pueblo, que habia escogido entre todas las naciones; y los sacrilegios aun mas sensibles de una infinidad de Cristianos, que profanando la santidad de su profesion, no se aprovecharian del precio inestimable de su sangre. Esta tristeza fué tan profunda, que hubiera acabado con su vida, si el mismo Señor lo hubiera permitido. S. HILARIO, S. CHRYSÓSTOMO y S. JERÓNIMO.

3 El Señor pidiendo, que este cáliz pasase de él, si era posible, quiso representar la flaqueza de la naturaleza del hombre; y añadiendo: *Mas no sea como yo lo quiero, sino como tú*, nos dió ejemplo de aquella fortaleza con que hemos de seguir á Dios, aun cuando la naturaleza se oponga, y haga esfuerzos en contrario. S. CHRYSÓSTOMO. Jesucristo para consuelo de sus miembros flacos, y enfermos sintió entonces la voluntad de la naturaleza humana, de que estaba revestido, y que le inclinaba á desear, que este cáliz de su pasion, pasase, si era posible, sin que él lo bebiese: mas al mismo tiempo hizo ver, que aun en medio de esta repugnancia, que experimentó de la voluntad humana, estaba en una perfecta sumision al querer de su Padre; porque siendo verdadero Hijo de Dios, queria todo lo que queria su Padre. — 4 De aquí se ve, que su oracion habia durado una hora con poca diferencia.

5 Esto es, para que no caigais en la tentacion; porque es imposible, dice S. JERÓNIMO, que el alma del hombre no sea tentada. Y por esto pedimos en la oracion, que el Señor nos enseñó, que no nos abandone á una tentacion, de la cual no podamos salir victoriosos. Así que lo que pedimos á Dios, no es, que no seamos tentados, sino que nos dé fuerzas para resistir á la tentacion.

6 Esto es, como lo explica S. JUAN CHRYSÓSTOMO, aunque querais despreciar la muerte, no lo podréis hacer, si Dios no os alarga su mano para sosteneros, por la oposicion natural, que hay entre el espíritu, y la carne del hombre. El espíritu fácilmente forma buenas resoluciones; pero cuando se trata de ponerlas en ejecucion, halla mil obstáculos en las pasiones, y afectos de la carne, que prevalecen contra el espíritu, si no son fortificadas con la vigilancia, y con la oracion, para que el Señor no nos abandone. Los discipulos del Señor aprendieron bien pronto esto mismo por su propia experiencia; pues contra todas las protestas, que habian hecho, le abandonaron, y huyeron, y Pedro le negó tres veces.

43. Et venit iterum, et invenit eos dormientes: erant enim oculi eorum gravati.

44. Et relictis illis, iterum abiit, et oravit tertio, eundem sermonem dicens.

45. Tunc venit ad discipulos suos, et dixit illis: Dormite jam, et requiescite: ecce appropinquavit hora, et Filius hominis tradetur in manus peccatorum.

46. Surgite, eamus: ecce appropinquavit qui me tradet.

47. Adhuc eo loquente, ecce Judas unus de duodecim venit, et cum eo turba multa cum gladiis, et fustibus, missi à principibus sacerdotum, et senioribus populi.

48. Qui autem tradidit eum, dedit illis signum, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.

49. Et confestim accedens ad Jesum, dixit: Ave Rabbi. Et osculatus est eum.

50. Dixitque illi Jesus: Amice, ad quid venisti? Tunc accesserunt, et manus injecerunt in Jesum, et tenuerunt eum.

51. Et ecce unus ex his, qui erant cum Jesu, extendens manum, exemit gladium suum, et percutiens servum principis sacerdotum, amputavit auriculam ejus.

52. Tunc ait illi Jesus: Converte gladium tuum in locum suum: omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt.

53. An putas, quia non possum rogare Patrem meum, et exhibebit mihi modò plusquam duodecim legiones Angelorum?

43. Y vino otra vez, y los halló dormidos: porque estaban cargados los ojos de ellos.

44. Y los dejó, y de nuevo fué á orar tercera vez, diciendo las mismas palabras.

45. Entonces vino á sus discipulos, y les dijo: Dormid ya<sup>2</sup>, y reposad: ved aquí llegada la hora, y el Hijo del hombre será entregado en manos de pecadores.

46. Levantaos<sup>3</sup>, vamos: ved que ha llegado el que me entregará<sup>4</sup>.

47. Y estando él aun hablando, hé aquí llegó Judas uno de los doce, y con él una grande tropa de gente con espadas, y con palos, que habian enviado los principes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo<sup>5</sup>.

48. Y el que lo entregó, les dió señal, diciendo: El que yo besare, él mismo es, prendedlo.

49. Y se llegó luego á Jesus, y dijo: Dios te guarde, Maestro. Y lo besó.

50. Y Jesus le dijo: Amigo, ¿á qué has venido<sup>6</sup>? Al mismo tiempo llegaron, y echaron mano de Jesus, y le prendieron.

51. Y uno<sup>7</sup> de los que estaban con Jesus, alargando la mano, sacó su espada, y hiriendo á un siervo del pontífice<sup>8</sup>, le cortó la oreja.

52. Entonces le dijo Jesus: Vuelve tu espada á su lugar: porque todos los que tomaren espada, á espada morirán<sup>9</sup>.

53. ¿Por ventura piensas, que no puedo rogar á mi Padre, y me dará ahora mismo mas de doce legiones de Angeles<sup>10</sup>?

1 MS. Apesgados.

2 Estas no son palabras de uno que manda ó aconseja, sino del que reprende con enojo; como si dijera: No es ahora tiempo de dormir, sino de velar; mas puesto que os empeñais en dormir, dormid en hora buena. Es una concesion llena de ironía.

3 El Griego: ἐγερσθε, despertaos.

4 El Griego: ὁ παραδίδως με ἐλ que me entrega.

5 S. Lucas nos dice cap. xxii, 52, que acompañaban tambien á esta vil tropa algunos sacerdotes. Judas iba delante, algo apartado del resto de la gente, para dar sin duda menos que sospechar á Jesucristo y á sus Apóstoles de su mala voluntad; y por esta misma razon llegó á saludarle y á besarle como amigo, siguiendo la costumbre de los Judíos.

6 Las palabras llenas de suavidad, amor y dulzura que dijo el Señor á Judas, le hubieran podido hacer volver sobre sí, si hubiera habido cosa que pudiese tocar ó mover su corazón. Al mismo tiempo nos enseñan á amar á nuestros enemigos, aun á aquellos mismos, que sabemos, que tienen voluntad de emplear todo su furor contra nosotros. S. HILAR.

7 S. Pedro. — 8 Este se llamaba Malco.

9 Merecen perecer á espada: y cuando no paguen la pena por mano de los hombres, Dios los castigará con muerte violenta.

10 Un solo Ángel quitó la vida en una noche sola, IV Reg. xix, 35, á ciento y ochenta mil hombres del ejército de Sennacherib rey de los Assyrios. ¿Qué hubieran hecho doce legiones, que componian mas de setenta y dos mil Angeles? Mas ¿para qué esto? si el Señor por sí mismo, y sin necesitar del socorro de los Angeles, hubiera podido acabar con todos en un momento, así como con una sola palabra los derribó en tierra, dejándolos aturdidos y asombrados. Esto fué como observa S. JUAN CHRYSÓSTOMO queriendo acomodarse á la flaqueza de los Apóstoles, que no tenían aun de él toda la idea que debian; y hablándoles mas bien como Hijo del hombre, que como Hijo de Dios. Los Apóstoles no acababan de comprender y concordar una tristeza tan terrible, como la que habian visto poco antes en el Señor, con la omnipotencia de su divina naturaleza.

a Marc. xiv, 43. Luc. xxii, 47. Joann. xviii, 3. — b Genes. ix, 6. Apocalyp. xiii, 10.

54. Quomodo ergò implebuntur Scripturae, quia sic oportet fieri?

55. In illa hora dixit Jesus turbis: Tanquam ad latronem existis cum gladiis, et fustibus comprehendere me: quotidie apud vos sedebam docens in templo, et non me tenuistis.

56. Hoc autem totum factum est, ut adimplerentur Scripturae prophetarum. Tunc discipuli omnes, relicto eo, fugerunt.

57. At illi tenentes Jesum, duxerunt ad Caipham principem sacerdotum, ubi Scribae et seniores convenerant.

58. Petrus autem sequebatur eum à longè usque in atrium principis sacerdotum. Et ingressus intrò, sedebat cum ministris, ut videret finem.

59. Principes autem sacerdotum, et omne concilium querebant falsum testimonium contra Jesum, ut eum morti traderent:

60. Et non invenerunt, cum multi falsi testes accessissent. Novissimè autem venerunt duo falsi testes,

61. Et dixerunt: Hic dixit: Possum destruere templum Dei, et post triduum reaedificare illud.

62. Et surgens princeps sacerdotum, ait illi: Nihil respondes ad ea, quae isti adversum te testificantur?

54. ¿Pues cómo se cumplirán las Escrituras, de que así conviene que se haga<sup>1</sup>?

55. En aquella hora dijo Jesus á aquel tropel de gente: Como á ladron habeis salido con espadas y con palos á prenderme: cada dia estaba sentado en el templo con vosotros enseñando, y no me prendisteis.

56. Mas esto todo fué hecho, para que se cumpliesen las Escrituras de los profetas. Entonces le desampararon todos los discipulos, y huyeron<sup>2</sup>.

57. Mas los que tenían preso á Jesus, le llevaron<sup>3</sup> á casa de Caiphás el principes de los sacerdotes, en donde se habian juntado los Escribas y los ancianos.

58. Y Pedro le seguia de lejos hasta el palacio<sup>4</sup> del príncipe de los sacerdotes. Y habiendo entrado dentro, se estaba sentado con los sirvientes, para ver el fin.

59. Mas los principes de los sacerdotes<sup>5</sup>, y todo el concilio buscaban algun falso testimonio contra Jesus, para entregarle á la muerte:

60. Y no le hallaron, aunque se habian presentado muchos falsos testigos<sup>6</sup>. Mas por último<sup>7</sup> llegaron dos testigos falsos,

61. Y dijeron: Este dijo: Puedo destruir el templo de Dios, y reedificarlo en tres dias<sup>8</sup>.

62. Y levantándose el príncipe de los sacerdotes, le dijo: ¿No respondes nada á lo que estos deponen<sup>9</sup> contra tí?

1 Él se ofreció en sacrificio porque quiso, y sin abrir su boca. Él será conducido como una oveja para ser crucificado. ISAI. LIII, 7.

2 Hé aquí en lo que paró toda la valentía de los Apóstoles que se ofrecieron á morir con el Señor. Aquí se vió cumplida la profecía de ZACHARÍAS XIII, 7, que se halla en el v. 31 de este mismo capítulo.

3 Esto fué poco antes de la media noche, porque el gallo cantó la primera vez, cuando el Señor estaba ya en casa de Caiphás. Este habia comprado á Herodes por una grande suma de dinero el pontificado de aquel año. S. JERÓNIMO. Por la narracion mas extensa que se halla en S. JUAN, al cap. XVIII, 13, se conoce por lo claro, que llevaron á Jesus primero á casa de Anás suero de Caiphás, y en seguida á casa de Caiphás. S. THOMÁS dice, que ambos á dos se juntaron en el palacio de Anás.

4 S. Pedro huyó primero como los otros; pero volviendo un poco sobre sí, y acordándose sin duda de sus protestas, avergonzado volvió pasos atrás, y comenzó á seguir á Jesus, bien que de lejos, como afirman los evangelistas; y porque su corazón, dice S. JERÓNIMO, se iba apartando de su Maestro, estando ya muy cerca de negarle. Mas fuese por efecto de alguna centellita de amor, que ardía todavía en su corazón, ó por curiosidad de ver el paradero de toda esta escena, tuvo valor para seguirle para entrar en el mismo palacio de Caiphás, y aun para estarse allí muy de asiento.

5 Algunos pretenden que fué Caiphás el que le preguntó tambien acerca de sus discipulos y doctrina, como se lee en S. JUAN XVIII, 19, sig. Véase la nota á este lugar. El Griego: και οὗ πρεσβύτεροι, y los ancianos ó senadores.

6 Aquí se verificó lo del Salm. LXIII, 7. Scrutati sunt iniquitates; defecerunt scrutantes scrutatio. Y lo del Salm. XXVI, 12. Insurrexerunt in me testes iniqui, et mentita est iniquitas sibi.

7 MS. A la postremeria.

8 Está mas determinada esta expresion en el texto griego que dice: και δια τριών ημερών, et per tres dies. Jesucristo hablando de su propio cuerpo, á quien llamaba templo, despues de haber dicho á los Judíos: Destruid este templo, añadió: Y yo lo restableceré: ó segun la fuerza del texto sagrado, yo lo levantaré, ó tambien yo lo resucitaré. Mas los Judíos allteraron las palabras, y aplicándolas á su templo material, declararon que habia dicho, que en tres dias lo volveria á fabricar. De este modo, añadiendo y mudando alguna cosa, procuraban dar algun color de verdad y de justicia á la injusta acusacion que formaban contra el Salvador. S. JERÓN. el CHRYSÓST. y S. THOMÁS. — 9 MS. ¿Testemunian contra tí?

a Isai. LIII, 7. — b Thren. iv, 20. — c Marc. xiv, 50. — d Luc. xxii, 54. Joann. xviii, 24. — e Joann. ii, 19.